

Resistir es vencer

JOAN MANUEL PERDIGÓ
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 22.03.07

Tiempo de Cuaresma. Se acerca Semana Santa y **Artur Mas** se nos fue el pasado domingo a la Passió de Esparraguera. Se le veía relajado, con su barba y su túnica, entre las gentes que daban la bienvenida a **Jesús**, como si por un momento, en vísperas del calvario, quisiera trocar el difícil papel de protagonista por el de cómodo espectador del drama.

Caen inexorables las hojas del calendario y con las elecciones de mayo se acerca la primera estación de un corto vía crucis, que durará lo que **Zapatero** tarde en agotar la legislatura. En apenas un año se juega CiU el ser o no ser. El futuro del líder y tal vez de la exitosa fórmula que hemos conocido desde hace casi tres décadas. Es notoria la inquietud en la tribu por las dudas sobre la capacidad de **Moisés** para llevar a su pueblo de regreso a la tierra prometida. Y es más que evidente que algún jefe de clan empieza a apostar por hacer el camino por su cuenta.

Mas tiene poco tiempo para decidir el rumbo a seguir, pero por el momento, da la impresión de no saber cómo salir de unas arenas movedizas en las que la víctima se hunde inexorablemente, empujada por su frenético bracear. La última muestra la tuvimos el sábado en el consejo nacional de CDC. Horas antes de que Pamplona cogiera el relevo de Madrid en el maratón de la crispación, la imagen de **Mas** entraba en los hogares catalanes para alertar del inminente peligro de disolución del autogobierno por un ataque combinado del Constitucional y de un malévolo abogado del Estado, que jamás habría pensado que su informe en defensa de la constitucionalidad del Estatut tendría rango de Decreto de Nueva Planta del siglo XXI.

Y todo ¿para qué? Para seguir buscando el talón de Aquiles del tripartito, la debilidad de Esquerra ante la llamada de la patria en peligro. Agitar el espantajo del timo del Estatut para sembrar dudas en las prietas filas independentistas, conjuradas para no romper la formación con el PSC.

Convencidas de que resistir es ganar. Enseñanzas de la paciente estrategia de **Ricardo Corazón de León**, que en 1191, durante la Tercera Cruzada, reconquistó el puerto de Jaffa después de lograr que sus tropas --de sangre caliente y espada fácil-- aguantaran en una marcha de 50 interminables kilómetros, escudo con escudo, las embestidas de **Saladino**, sin caer en la tentación de salir tras el enemigo para caer en la trampa mortal del campo abierto.

Difícil papeleta tiene **Mas** si va a fiarlo todo a seguir clamando ¡traición! a Catalunya, a darle coba a **Carretero**, y a pregonar que Renfe y Aena han abducido al imperturbable **Carod**. Suerte tiene, eso sí, de que con **Piqué** ocupado en la conquista de Montejurra, la gente de orden de este país tenga pocas alternativas a las que agarrarse.